

VIDA Y OBRA DE ALEXANDER ROSSAEUS
EL VIRGILII EVANGELIZANTIS CHRISTIADOS:
ESTRUCTURA Y ARGUMENTO LIBER I

ROSARIO JIMÉNEZ ZABALEGUI
Universidad de Burgos

RESUMEN

El presente artículo consiste en la presentación de un escritor apenas conocido fuera de su país. Nació en Aberdeen, Escocia, en 1591. Fue un personaje controvertido, muy influenciado por su educación, hecho que le marcó en su obra y en toda su vida. Como consecuencia de su firme adhesión a la escuela aristotélica, tuvo grandes detractores e importantes apoyos. Su obra es muy variada en cuanto a la temática, que discurre desde temas filosóficos hasta astronomía y obras versadas en el cristianismo, como la obra que se presenta en este artículo, *Virgilio Evangelizantis Christiados*. Las lenguas que utiliza son el Inglés y el Latín, indistintamente.

Palabras clave: Rossaeus, Virgilio, Aristóteles, evangelización, centón.

ABSTRACT

A not well-known writer in foreign countries is introduced to the readers of the article below. He was born in Aberdeen, Scotland, in 1591. Highly influenced by the type of education he received, he was a very controversial person, a characteristic that was always reflected on his works all his life long. He always followed the path of the Aristotelian School; consequently, he had to face strong attacks from a great many detractors as well as receive important support from many others. His knowledge and works range over many different subjects, from philosophy to astronomy and literary works based on Christianity, such as the one we refer to in this article, *Virgilii Evangelizantis Christiados*. He wrote indistinctly in English and Latin.

Keywords: Rossaeus, Virgil, Aristotle, evangelization, cento.

1. VIDA DE ALEXANDER ROSSAEUS

FORMACIÓN Y VIDA ACADÉMICA

Alexander Rossaeus, conocido también como Ross, nació en Aberdeen el 1 de enero de 1591, en el seno de una familia de la que no se conocen muchos datos. Parece que era de cierto rango, porque enseguida fue enviado a estudiar a la principal escuela de la comarca, la Aberdeen Grammar School. Allí tuvo como maestro a D. Wedderburn, conocido poeta escocés del siglo XVII, reconocido públicamente por haber entregado una copia de su poesía "Vivat Rex" a Carlos I, durante su visita oficial de coronación a Escocia en 1633. Se conocen de él algunas otras poesías en lengua latina y una gramática inglesa para profesores. Es probable que fuera preceptor de Ross en estas materias.

Alexander Ross fue un prolífico escritor y traductor escocés, muy conocido en su tiempo por su tendencia a la polémica.

mica y el gusto por la controversia desde actitudes y conceptos muy conservadores; de hecho, Richard Westfall,¹ historiador y biógrafo americano del S. XX, lo llama *the vigilant watchdog of conservatism and orthodox*.

En la obra de J.F.K. Johnstone se afirma que su educación superior tuvo lugar en el “Marischal College” de Aberdeen, donde habría tenido como maestro a otro poeta neolatino, Thomas Reid, director de dicho colegio. Otras fuentes dicen que pudo estudiar en el “King’s College”, dado que consta un alumno con su mismo nombre en aquella época. Esta teoría se ve refrendada por su defensa del catolicismo tras la Reforma, así como su tendencia al episcopalismo. Por aquella época parece que había ciertas disputas por la introducción de nuevos métodos de enseñanza adoptados en otros centros como el St. Andrews de Glasgow, sospechosos frente al escolasticismo ortodoxo del conservador King’s College, donde predominaba el método Aristotélico de enseñanza filosófica.

Rossaeus se graduó en 1608 y posteriormente se doctoró antes de iniciar su carrera eclesiástica y profesional. Ejerció de sacerdote poco tiempo en Aberdeen y alrededor de 1616, gracias a la influencia de Edward Seymour, primer conde de Hertford, fue nombrado rector de la escuela libre de Southampton. En 1622 fue elegido para ocupar el puesto de uno de los capellanes de Carlos I, en el que permaneció durante largo tiempo. Fue en ese año cuando el primero y el segundo libro de preguntas y respuestas sobre el Libro del Génesis vieron la luz. Contó con la ayuda del conde de Hertford para proseguir su carrera eclesiástica en Inglaterra. Se sabe que obtuvo el puesto

1 Richard Westfall (1924-1996), nombra a Ross, y en su tesis doctoral titulada *Science and Religion in Seventeenth Century England*, marcó una línea futura en su indagación como historiador de la ciencia, por el motivo de que las relaciones entre ciencia y religión estuvieron presentes en muchos de sus futuros trabajos.

de capellán real mediante otras influencias como pudo ser la del arzobispo de Canterbury, del que se dice que también habría participado en su anterior nombramiento en Southampton, o la del conde de Sutherland, con cuyo patrocinio, Ross se aseguró una vida confortable. Además, su carácter conservador y su apoyo al rey Carlos, le garantizaron esa comodidad.

Parece que era un hombre de fuertes convicciones, lo que le llevó, como ya hemos dicho, a su gusto por la controversia académica y posiblemente ese mismo carácter fue el que le llevó a alejarse de Escocia y adentrarse en Inglaterra. Sea como fuere, fue bien recibido en su nuevo destino inglés, no sin ciertos recelos por la fama de su perfil.

Rossaeus se tomó su tiempo en Southampton como una oportunidad para iniciar su carrera literaria, dejando a veces sus clases en manos de ayudantes, para dedicarse más a aquella. Tachado de negligente, decidió dimitir ante la posibilidad de verse despedido, confiando en sus habilidades literarias para ganarse la vida en adelante.

Alexander Ross se relacionó con personas de gran influencia social, miembros de la nobleza y del mundo de la cultura: el ya mencionado Edward Seymour, conde de Hertford, Lewis Watson, primer Barón Rockingham, John Tufton, segundo conde de Thanet, Thomas Howard, vigesimoprimer conde de Arundel y John Evelyn². Su correspondencia con el poeta Henry Oxenden³, en inglés y latín, se encuentra depositada en el Museo Británico.

2 Escritor y jardinero inglés, nació en 1620 y falleció en 1706. Es conocido por haber redactado unos *Diarios* o *Memorias*, fuente de primer orden sobre el arte, la cultura y la política del siglo XVII inglés, teniendo en cuenta que Evelyn fue testigo de la muerte de Carlos I de Inglaterra en el patíbulo, de la de Oliver Cromwell, de la Gran Peste de 1665 y del Gran incendio de Londres en 1666.

3 Poeta inglés, nacido en Canterbury el 18 de enero de 1609, falleció en 1670. Nombrado rector de Radnage en Buckinghamshire en 1663, fue autor de *Religionis Funus et Hypocritae Finis* y *Jobus triunfantes*, entre otras.

Pero en 1641 las cosas cambiaron para Rossaeus, porque fue acusado de extorsionador y usurero, coincidiendo con el comienzo de la guerra civil por el descontento con el gobierno real. Entonces se trasladó como vicario a la parroquia de Carisbrooke en la isla de Wight. Esta fue una época tranquila para nuestro autor a pesar de las circunstancias. Pero hacia 1650, fue expulsado de su cargo por algunos opositores, refugiándose al amparo de su viejo amigo Sir Andrew Henley⁴, quien recibió parte de su herencia y custodió todos sus libros hasta que fueron depositados según la voluntad del autor después de su muerte. Y fue allí, en Bramshill, donde el 24 de febrero de 1654 Alexander Rossaeus falleció. Fue enterrado en la parroquia de Eversley. En su testamento repartió generosamente sus pertenencias y sus obras entre las escuelas y parroquias por donde había pasado y las bibliotecas de universidades de Oxford y Cambridge.

2. OBRAS: TRANSPARENCIA DE LA INFLUENCIA DE SU EDUCACIÓN

Su primera publicación fue en 1617, *Rerum Judaicarum memorabilium*, realizada en sus años en Southampton, en el tiempo robado a sus clases. Constaba de dos volúmenes que no tuvieron gran éxito. A pesar de lo cual, Ross publicó un tercer tomo en 1619, y un cuarto en 1632. Por la misma época

4 Primer baronet de Bramshill, Hampshire (1622-1675). Educado en Exeter College, Oxford. Ingresó al Inner Temple y fue llamado al Colegio de Abogados en 1646. Como monárquico, se vio obligado a pagar fuertes multas después de la Guerra Civil Inglesa (1642-1651), que dejó zanjadas, merced a una herencia sustancial que recibió a la muerte de su padre en 1656. Esta herencia desperdició en gran medida por culpa de su extravagancia. Fue miembro del Parlamento de Inglaterra por Portsmouth en 1660. Era notoriamente extravagante, hecho que le llevó a tener peleas que le podían haber causado graves consecuencias. Fue indultado.

escribió también dos tomos de preguntas y respuestas sobre el libro de *Génesis* en 1622.

Los años siguientes los empleó en escribir algunas obras de tema filosófico siguiendo su educación escolástica. Su afán de reconocimiento le llevó a Ross a dedicarse a la controversia con otros autores entre 1630 y 1640. En su trabajo se nota la influencia intelectual de su formación en Aberdeen y sobre todo la del King's College, reafirmando en sus obras el escolasticismo aristotélico en competencia con otros sistemas filosóficos reinantes. Defendió también el peripatetismo y las virtudes académicas tradicionales que se habían enseñado hasta entonces en aquellas universidades, contra el revisionismo de aquellas, por medio de los partidarios humanistas y ramistas.

Sus argumentos van frontalmente en contra de los principales sistemas psicológicos, metafísicos y cosmológicos del siglo XVII.

Con esta idea, publicó su *Comentum de terrae motu circulari* (1634), que dedicó al arzobispo Laud, en el que refutaba las afirmaciones de Copérnico⁵ y otros autores contemporáneos, como Nathanael Carpenter⁶ y Philippe van Lansberge⁷, de-

5 Nicolás Copérnico (1473-1543), fue un astrónomo polaco-prusiano del Renacimiento que formuló la teoría heliocéntrica del sistema solar, concebida en primera instancia por Aristarco de Samos. Su libro *De revolutionibus orbium coelestium* suele ser considerado como el punto inicial o fundador de la astronomía moderna, además de ser una pieza clave en lo que se llamó la Revolución científica en la época del Renacimiento. En aquella época resultó difícil que los científicos lo aceptaran, ya que suponía una auténtica revolución.

6 Nathanael Carpenter (1589- c. 1628), autor y filósofo y geógrafo inglés. Atacó el sistema filosófico de Aristóteles.

7 Astrónomo y matemático holandés, ordenado ministro calvinista, también conocido como Philip Lansberg, (1561-1632). Es conocido por ser el autor de un conjunto de tablas astronómicas, *Tabulae motuum coelestium perpetuae*, para pronosticar posiciones planetarias. Posteriormente se comprobó que contenían ciertos errores, en parte porque equivocadamente no aceptó el descubrimiento de Kepler de las órbitas elípticas.

fendiendo la teoría del geocentrismo. También rechazó las teorías de Kepler⁸ sobre los planetas, hecho que le valió la crítica posterior como defensor a ultranza de los postulados aristotélicos. A pesar de eso, sus puntos de vista eran todavía compartidos por muchos intelectuales del momento, dado que no había un amplio consenso sobre la veracidad de las nuevas teorías, que más tarde se reconocerían como el principio de la revolución científica. No solo la iglesia católica tuvo suspicacias para reconocer el cientificismo de dichas teorías, sino también algunos teólogos protestantes.

Su posterior obra, *The new planet no planet*, de 1646, reafirma las ideas tradicionales de Ross frente a astrónomos como John Wilkins⁹. En ella insiste de nuevo en sus opiniones contrarias a Copérnico mostradas en el trabajo de Wilkins y que él rechaza como “erróneas, ridículas e impías”. El heliocentrismo aparece como una idea tonta y equivocada de gente fría, mientras la verdad vendría de otras latitudes. Tal como ya había demostrado Aristóteles, la gravedad era una de las razones que revelaba la falsedad del heliocentrismo moderno en boca de Wilkins.

Estas mismas ideas ortodoxas aprendidas en Aberdeen se reflejan en otras obras de Ross como el tratado *Medicus medicatus* o *The Physicians religion cured with some animadversions upon Sir Kenelm Digbie's Observatio Religio Medici* (1645), que es una

8 Johannes Kepler (1571-1630), figura clave en la revolución científica, fue un astrónomo y matemático alemán; conocido fundamentalmente por sus leyes sobre el movimiento de los planetas en su órbita alrededor del Sol. Fue colaborador de Tycho Brahe, a quien sustituyó como matemático imperial de Rodolfo II.

9 John Wilkins (1614-1672), fue un religioso y naturista inglés, además del primer secretario de la prestigiosa “Royal Society”. Escribió *A Discourse Concerning a New Planet*, 1640, y *Mathematical Magical*, 1648, entre otras obras interesantes y de temática múltiple.

controversia con otro libro de Sir Thomas Browne's¹⁰, *Religio Medici*, que apareció en 1643. Resulta curioso que de los tres autores que habían compartido regalismo político y conservadurismo religioso durante un tiempo, los otros dos autores se habrían apartado después. De hecho, las críticas fueron más duras hacia las ideas de Browne, al que achaca haberse dejado arrastrar por comentarios árabes sobre las antiguas doctrinas griegas, apartando las interpretaciones de Platón, San Agustín o Aristóteles, a los que sólo podía volverse tras un estudio de los textos originales. Achacaba especialmente a Browne el haberse dejado llevar de la doctrina islámica más que de la sabiduría griega en la importante cuestión de la inmortalidad del alma, refiriéndose a la lectura original de los autores griegos, como guía segura en la definición de la "Naturaleza". También criticó las desviaciones de Browne sobre la doctrina ortodoxa sobre los espíritus y los ángeles. En todas esas críticas se revela su posición defensora del aristotelismo puro, presente en el ambiente del King's College.

En otra obra de 1645, *The philosophical Touch-stone*, vuelve a contrariar las intervenciones de Digby¹¹ en su discurso sobre la naturaleza de los cuerpos y sobre la inmortalidad del alma, publicado en 1643, criticando ya en el prólogo, su descuidada

10 Thomas Browne (1605-1682), fue un escritor inglés de varias obras que mostraban su amplia formación en diversos campos, como la medicina, la religión, la ciencia y lo esotérico. Las obras literarias de Browne están permeadas de referencias a las fuentes clásicas y bíblicas, así como a su particular idiosincrasia.

11 George Digby (1612-1677), segundo conde de Bristol, fue un político, dramaturgo y traductor inglés. Nació en Madrid, donde su padre sirvió como embajador de Inglaterra en España. Su carrera fue desde muy temprano brillante y prometedora, ya que a la corta edad de doce años intervino en la Cámara de los Comunes en defensa de su padre, que se hallaba preso dentro de la Torre de Londres, debido a las intrigas del Duque de Buckingham. Es recordado en la historia literaria inglesa por sus cartas relativas a la religión, discursos de gran relieve en el Parlamento, y fundamentalmente, por haber adaptado del español algunas obras de los Siglos de Oro, de autores como Lope de Vega y Calderón de la Barca.

exposición metafísica: esta obra contenía, según Ross, “algunos pasajes totalmente heterodoxos y poco en consonancia con los principios de la Religión y la Filosofía”. Le ofendía especialmente su negativa a adherirse a las normas aristotélicas, así como cierto toque ramista o cartesiano alejados de lo que Ross consideraba la ortodoxia. En aquellos momentos de crisis ideológica cualquier pronunciamiento desviado de lo que él consideraba como referencias seguras, le parecía criticable.

Y esta ortodoxia aristotélica siguió siendo su referencia cultural y política por siempre. Hasta el punto de que se vio obligado a mantener esa posición en su obra más notable *Leviatan drawn out whith a hook* (1653), polémica controversia con Thomas Hobbes¹².

Aquí aparece la voz de Aristóteles representando el sentido común frente a las afirmaciones contrarias. Estaba especialmente en desacuerdo con Hobbes por su materialismo, ya que él insistía en que “Dios había hecho el mundo con sustancias materiales e inmatrimales”. Otras objeciones eran que Hobbes excusaba a los príncipes de la obediencia a la ley, negaba la eficacia de los pactos y se negaba a aceptar la supremacía de la conciencia moral sobre las leyes, desviándose enormemente del aristotelismo que las sustentaba y perdiendo todo derecho a ser tomado en consideración. Ross no toleraba el desorden moral y político que pretendían las nuevas ideas desestabilizadoras del orden establecido. Durante sus últimos años siguió manteniendo sus teorías aristotélicas acreditadas como ortodoxas en respuesta a las novedades.

12 Thomas Hobbes (1588-1679), fue un filósofo inglés considerado uno de los fundadores de la filosofía política moderna. Su obra más conocida es el *Leviatán* (1651), donde sentó las bases de la teoría contractualista, de gran influencia en el desarrollo de la filosofía política occidental. Además del ámbito filosófico, trabajó en otros campos del conocimiento como la historia, la ética, la teología, la geometría o la física.

Además de su escolasticismo filosófico hay otra línea polémica en la obra de Ross, que se alineó siempre con los monárquicos y los episcopalianos. Se colocaba así al lado de los postulados neo-estóicos basados en la autoridad de Séneca y Tácito, cuyas doctrinas estaban muy extendidas a finales del siglo XVI y principios del XVII. Ante las turbulencias políticas y los extremismos religiosos, hubo una corriente que recorrió Europa desde Alemania, Francia e Inglaterra, incluida Escocia, en la que muchos autores se sintieron atraídos por los textos de esos clásicos para contrarrestar lo que el propio Ross llamaba la propensión humana a “poner el mundo patas arriba”.

Un ejemplo de la influencia de Tácito es la *Historia genealógica del condado de Sutherland*, de Gordon de Gordnstown¹³ publicada en 1620, llena de consejos prácticos para tiempos difíciles. Estos mismos anhelos conservadores del orden moral y político que manifestó Ross, se constatan también en otros autores como en el holandés Justus Lipsius¹⁴ en las guerras de Holanda, en el francés Pierre Charron¹⁵ en medio de las guerras de religión o en la historiografía de Sir

13 Sir Robert Gordon de Gordonstoun (1580-1656), fue un político y cortesano escocés, conocido como el historiador de la noble casa de Sutherland.

14 Jodocus o Joost Lips, conocido como Justus Lipsius (1547-1606), fue un filólogo y humanista flamenco. Es considerado como uno de los eruditos más famosos del siglo XVI, del que se ha podido decir que con Joseph Justus Scaliger e Isaac Casaubon formó un triunvirato literario. Mostró gran afición a la literatura clásica latina y griega. Al final de su vida fue profesor de latín en la Universidad de Lovaina. Fue autor de una serie de obras que pretendían recuperar la antigua corriente filosófica conocida como estoicismo, en una forma que fuera compatible con el cristianismo, tomando como modelo de partida la obra del filósofo Séneca. Su nueva forma de estoicismo influyó en un gran número de sus contemporáneos intelectuales y posteriores, como Francisco de Quevedo, dando lugar al movimiento conocido como neoestoicismo.

15 Pierre Charron (1541-1603), fue un filósofo y teólogo francés de la corriente del escepticismo. Se encuadra en el grupo de los libertinos barrocos del seiscientos, siendo discípulo y contemporáneo de Michel de Montaigne.

Walter Raleigh¹⁶, frente a los más alarmantes aspectos de la modernidad.

Una vez más se deja ver la influencia intelectual de su educación en Aberdeen, y más concretamente de su maestro Wederburn, que contribuyó a ese neo-estoicismo reinante en la obra de Ross, *Aberdeen in Mourning*, que compuso a la muerte del rey James en 1625, en la que el monarca aparece como personificación de la virtud estoica en medio de las guerras europeas. Otro ejemplo de este conservadurismo moral aberdoniano es el de Thomas Reid¹⁷, educado en el Marischal College, en Francia y Lovaina, donde enseñaba Lipsius. Reid fue maestro de Ross en Aberdeen antes de convertirse en secretario del rey James. Thomas Dempster¹⁸ también participó en este neo-estoicismo. Estudió con Lipsius en los Países Bajos y se dedicó a la jurisprudencia, campo en el que también se extendieron las enseñanzas estoicas, y también a la filosofía poética, reflexionando con nostalgia sobre las incertidumbres de la vida pública. Otro autor seducido por estas ideas anteriormente fue Arbuthnot, controvertido director del King's que fue el primero que introdujo los Nuevos Fundamentos en sus *Miseries of Pure Scholar*, de 1572, en el que exponía los fun-

16 Sir Walter Raleigh (1552-1618), fue un marino, corsario, escritor, cortesano y político inglés, que popularizó el tabaco en Europa. En la literatura clásica española era conocido como Guatarral o Guantarral. Aliado al bando de la reina Isabel I, luchó tenazmente contra los rebeldes irlandeses de Desmond. Concibió el proyecto de colonizar América del Norte, fundando en 1584 en la isla de Roanoke (actual Carolina del Norte), la colonia Virginia, en honor a la reina Isabel.

17 Thomas Reid Strachan (1710-1796), fue un filósofo escocés, contemporáneo de David Hume y fundador de la Escuela filosófica escocesa del sentido común; desempeñó un papel central en la Ilustración Escocesa. Su filosofía moral evoca el estoicismo latino y, en efecto, cita a menudo a Cicerón. Se identifica con la forma de vida cristiana, en particular según la expresó Santo Tomás de Aquino.

18 Thomas Dempster (1579-1625), fue un erudito e historiador escocés. Se formó en el extranjero y se convirtió en profesor itinerante en Francia e Italia. Escribió en lengua latina una obra magna sobre los etruscos, *De Etruria Regali Libri Septem*.

damentos del estoicismo. Su colección de libros, cedidos a la universidad, proporcionaría a buen seguro textos clave a la generación de estudiantes de Ross.

Las incursiones de Ross en el neo-estoicismo fueron posteriores, y como en el caso de Lipsius, parecen una reacción normal a las adversidades y a su decepción personal frente al mundo. Tuvo un breve flirteo con los tópicos filosóficos de moda, como puede observarse en su obra *Three Decades of Divine Meditations*, de 1630, que son una colección de versos pastoriles en los que Ross, que era entonces un destacado clérigo en Southampton, se deleitaba en las ventajas morales de una vida rústica y apartada de un mundo dominado por la sofisticación urbana y la crisis política.

Sin embargo, el tópico de la Arcadia lejana y el disgusto por la vida pública no encajaba con las comodidades de un eclesiástico instalado en una parroquia de un bullicioso puerto inglés, porque no favorecía el reconocimiento público de Ross como poeta. En su lugar, nos encontramos con obras en prosa de carácter escolástico y estóico sobre la vida pública contemporánea, escritas después de que prendiera “la llama de las guerras civiles” en los Países Bajos.

En su obra *Medicus Medicatus*, ataque contra las desviaciones de Browne y Digby, nos da muestras del pensamiento de Ross, sugiriendo que el estoicismo tenía poder defensivo de los valores morales tradicionales, como la abstinencia, la rectitud o el dominio de sí, frente a lo que Ross creía que eran las costumbres licenciosas de su época, tal como pensaba también Guillaume du Vair¹⁹, obispo de Lisieux.

19 Guillaume du Vair (1556-1621), nació en París. Después de tomar las órdenes sagradas, ejerció solamente funciones legales durante la mayor parte de su carrera. Sin embargo, desde 1617 hasta su muerte fue obispo de Lisieux. Su reputación es la de un abogado, un estadista y un hombre de letras. En 1584, se convirtió en consejero del parlamento de París y, como diputado por París a los

En esta obra trató de defender las enseñanzas ortodoxas de Aristóteles y refutar las doctrinas corruptoras de Epicuro, acusando a Browne de seguirlo servilmente. Esta crítica tuvo gran alcance, porque coincidió en el momento en el que la corte de Carlos I de Inglaterra había abrazado las formas de una corte barroca, con sus fiestas suntuosas y sus mascaradas, de manera que parecía que hubiera sucumbido al hedonismo epicúreo. Y además el estallido de la guerra justificó esas sospechas. Los ataques de Ross se dirigían a aquellos que compartían sus mismos compromisos monárquicos, ante sus peores temores, como que en la década de 1640 no solo parecía amenazada por republicanos y puritanos sino también por errores filosóficos dentro de la propia comunidad conservadora.

Por eso, *Medicus Medicatus* destaca por su violento anti-epicureísmo, así como por su escolasticismo. Ross consideraba que Browne se había equivocado totalmente al pensar que “Epicuro no era ateo, porque negaba la providencia de Dios sobre las acciones de las criaturas”. Este error necesitaba una corrección, porque se trataba de inmoralidad y una apología del ateísmo, según Ross.

Por ejemplo, si Browne hubiera tenido en cuenta los pensamientos de Cicerón en *De natura deorum*, la mejor contribución latina al providencialismo estóico, se habría dado cuenta de su impiedad y se habría salvado de la condena mortal por sus doctrinas corruptoras.

A partir de 1645, el conservadurismo de Ross se convirtió en una obsesión frente al desorden y la inestabilidad social, porque se vio envuelto en un “verdadero mar de calamidades” como le pasó a Lipsius en la revuelta holandesa. Esto se puede observar en el comienzo de *The Philosophical Tou-*

Estados de la Liga, pronunció su discurso político-legal más famoso, un argumento nominalmente a favor de la ley española, que fue defendida por los extremos de la Liga.

chstone, en el que la comunidad política de Gran Bretaña, que había provocado las guerras civiles, es condenada por abandonar su espíritu de búsqueda del bien común, virtud estoica por excelencia muy valorada por los moralistas romanos, y que había servido para apuntalar el orden establecido. De hecho, se queja de que hubieran llegado a creer que habían nacido solo para sí mismos y gastasen el tiempo malvada o impertinentemente en placeres ociosos, como se quejaba Séneca de los políticos de su tiempo.

En 1646, decepcionado de su posición en Carisbrooke, que le llegó a parecer un exilio, y también por el declive militar del bando Realista, aun viviendo de la generosidad de su amigo Hensley, Ross se volvió cada vez más apegado a su estoicismo. Así en sus obras tardías se dedicó a construir un sistema filosófico que le dotase de seguridades ante su abatimiento y marginación.

La primera de estas obras es *Mystagogus poeticus* o el Intérprete de las Musas, de 1647, basada en otra obra suya anterior, *Mel Heliconium*, de 1639, que surgió de las secuelas de la primera guerra civil y en ella abordó problemas filosóficos surgidos de sus propias circunstancias en Bramshill, cuando fue expulsado de su parroquia y se le prohibió desempeñar cargos públicos. A partir de ahí se dedicó a la poesía inspirada en temas clásicos greco – latinos. Pero utiliza los personajes mitológicos como símbolo de tópicos estoicos. Por ejemplo, Diana personifica el idílico mundo rural y la castidad.

Igualmente, *Deucalion* es la personificación de los beneficios de la sabiduría y la erudición. Ross se inclina por una vida privada, escondida en el Parnaso entre las Musas, “en el silencio de su estudio, frente al tumulto de los problemas del mundo”. De hecho, ese aislamiento de la vida pública hace que la soledad sea superior, según los estoicos, “porque el hombre erudito se siente más a gusto en su vida solitaria que

los hombres ricos en su pompa y suntuosidad...y los sabios y poetas aman la vida retirada, como las Musas que habitan los bosques y colinas desiertas". En dicha obra se reafirma la ética de una vida rural frente a la desafección política.

Sin embargo, Ross reconoce los problemas de conciliar la fe cristiana con la filosofía estoica como les pasó a Calvino y Knox en el siglo XVI con la metafísica. Muchos estoicos antiguos defendían el determinismo providencial de Dios en todas las cosas (incluso en el pecado) y lo que parecía peor, la negación del libre albedrío y la posibilidad de elección moral. Su obra *The Marrow of History* o un epítome de todos los acontecimientos históricos desde la creación hasta el final de las guerras macedonias, de 1650, fue publicada en el momento de la ejecución del rey Carlos y la creación de la República. Escrita probablemente después de que Ross terminase su traducción del *Corán*, en cuyo prefacio se burlaba del régimen de Cromwell que, según él, estaba basado en una serie de crímenes. En aquella obra pretendía reinterpretar el providencialismo de los estoicos para librarlo de su fatalismo y para que sirviera a los conservadores británicos después de la muerte del rey. Es un ataque directo a la obra de Sir Walter Raleigh, de tono fatalista, frente a su intento de conjugar dicho determinismo y el libre albedrío.

Su intento de modernizar el estoicismo se ve también en el prefacio de su obra *The history of the world*, segunda parte en seis libros, publicada en Londres en 1662, segunda parte de su obra anterior. En ella confiesa también a las claras sus preferencias filosóficas, "la escuela estoica de Zenón y el voluptuoso jardín de Epicuro". Luego hace un análisis político de la obra de Tácito, para concluir que la historia es un apoyo para la conducta práctica, y en ese sentido es necesaria para todos, pero siempre aconsejando prudencia para quienes quieran cambiar las cosas a mejor. Desconfía de que la racio-

nalidad política no sea del todo eficaz, según las enseñanzas de la literatura histórica.

A pesar de todo ese pesimismo sobre la vida pública, en su última obra en prosa, *Some animadversions and observations upon Sir Walter Raleigh's History of the world*, 1563, Ross pudo completar su idea de la viabilidad moderna de las instrucciones morales estoicas y combatir las ideas de Raleigh sobre la predestinación, que para él eran una locura. Ross pretende que se entienda la Fortuna como Providencia de Dios, como ya reconocían los gentiles al decir que, "in omni re dominatur Fortuna".

La principal inspiración filosófica de Alexander Rossaeus procedía de sus raíces Aberdonianas, como recuerda David Leech, contemporáneo de Ross en el King's College sobre las enseñanzas Aristotélicas recibidas allí.

Ross fue uno de los últimos defensores de un escolasticismo que encarnaba la certeza absoluta en un mundo de cambios imprevisibles. Una razón fundamental para esa defensa fue su propia trayectoria vital que le llevó del exilio a la decepción y a su derrota final: lejos de Escocia, expulsado de su puesto de maestro en Southampton, abandonado en la isla de Wight, confinado en una zona rural de Hampshire, se vio marginado progresivamente, como otros monárquicos y episcopalianos, como el poeta Edward Benlowes²⁰, amigo de Rossaeus, o Henry Vaughan²¹, que también sufrieron los deprimidos acontecimientos de los últimos años del rey Carlos I.

20 Edward Benlowes (1603-1676), estudió en St. Johns College, Cambridge. Al salir de la universidad viajó con un tutor por el continente, visitando siete cortes de príncipes. Volvió enriquecido por esa experiencia que dejó reflejada en sus obras. Benlowes pasó los últimos ocho años de su vida en Oxford, estudiando mucho en la Biblioteca Bodleian.

21 Henry Vaughan (1621-1695), fue un importante poeta metafísico galés. Influidó por la obra de George Herbert, también escribe poesía de tema religioso y filosófico, pero con mayor presencia de elementos propios de la poesía secular.

Sus obras reflejan ese sentimiento de impotencia y exclusión, así como su compromiso con el estoicismo frente a las amenazas en el orden moral y político. Anticipa la resistencia de escritores posteriores como Thomas Reid y James Beattie²², exponentes de la filosofía del “sentido común”. La erudición de Alexander Rossaeus, teniendo en cuenta sus orígenes regionales y sus circunstancias difíciles, merece más que el ridículo al que se le ha sometido casi siempre, según David Allan²³.

Con toda seguridad fue un escritor muy fecundo a lo largo de toda su vida, y el legado que dejó consta de una amplia obra en la que utilizó tanto la lengua inglesa como el latín, ya que entre todas sus obras hay que destacar sus traducciones y, cómo no, la obra de la que vamos a hacer un análisis y estudio exhaustivo, *Virgilii Evangelizantis Christiados libri XIII*.

Como puede deducirse de todos estos ejemplos, Alexander Rossaeus debía poseer un amplio conocimiento de muy diversas disciplinas que plasmó en su copiosa obra, y que enumeramos en el siguiente capítulo. Al final de la lista de obras de Ross, faltan las fechas de alguno de sus trabajos, por motivos diferentes. Algunos no se sabe la fecha exacta, en otros, todavía se mantiene la fuente abierta porque falta recopilación, o son libros que componen una obra, y cada uno tiene una datación distinta.

22 James Beattie (1735-1803), fue un poeta y metafísico de Escocia. Hijo de una familia de campesinos, estudió en la escuela de Laurencekirck con importantes progresos, por lo que obtuvo a los 14 años una beca en el colegio de Aberdeen. Enemigo declarado de su compatriota Hume, atacó con vehemencia sus doctrinas subversivas del buen orden y de la religión, como admitió Reid, por base de la certeza y el sentido común.

23 “An Ancient Sage Philosopher, Alexander Ross and the Defence of Philosophy”, *The Seventeenth Century* 16 (2001) pp. 68-94.

3. OBRA DE ALEXANDER ROSSAEUS

- 3.1. *Rerum Judaicarum Libri Duo*, (1617)
- 3.2. *Questions and Answers on the First Six Chapters of Genesis*, (1620).
- 3.3. *Tonsor ad cutem Rasmus*, (1629).
- 3.4. *Commentum de Terrae Motu Circulari Refutatus*, (1634).
- 3.5. *Virgilii Evangelizantis Christiados Libri XIII*, (1634).
- 3.6. *The New Planet, no Planet, or the Earth no Wandering Star, against Galilaeus and Copernicus*, (1640).
- 3.7. *God's House, or the House of Prayer, vindicated from Profaneness*, (1642).
- 3.8. *God's House made a Den of Thieves*, (1642).
- 3.9. *Philosophical Touchstone, or Observations on Sir Kenelm Digby's Discourse on the Nature of Bodies and of the Reasonable Soul, and Spinoza's Opinion of the Mortality of the Soul, briefly confuted*, (1645).
- 3.10. *Medicus Medicatus, or the Physician's Religion cured*, (1645).
- 3.11. *The Picture of the Conscience*, (1646).
- 3.12. *Mystagogus Poeticus, or the Muses' Interpreter*, (1647).
- 3.13. *The Alcoran of Mahomet: Translated out of Arabique into French by the André Du Ryer, Lord of Malezair, and Resident for the King of France at Alexandria, and Newly Englished for the Satisfaction of All That Desire to Look into Turkish Vanities, to Which is Prefixed the Life of Mahomet, ... with a Needful Caveat, or Admonition, for Those Who Desire to Know What Use May Be Made of, or If There Be Danger in Reading the Alcaran*, (1649).
- 3.14. *Enchiridium Oratorium et Poeticum*, (1650).
- 3.15. *Arcana Microcosmi, or the Hid Secrets of Man's Body discovered, in Anatomical Duel between Aristotle and Galen; with a*

Refutation of Thomas Browne's Vulgar Errors, from Bacon's Natural History, and Hervey's book De Generatione, (1651).

3.16. *The History of the World, the Second Part, in six books, being a Continuation of Sir Walter Raleigh's, (1652).*

3.17. *Pansebeia, or View of all the Religions in the World: with several Church-Governments, from the creation, till these times. Also a discovery of all known heregies, in all ages and places, (1652).*

3.18. *Observations upon Hobbe's Leviatan, (1653).*

3.19. *Animadversions and Observations upon Sir Walter Raleigh's History or the World, (1653).*

3.20. *Three Decades of Divine Meditations, where of each one contained three parts. 1. History. 2. An Allegory. 3. A Prayer. With a Commendation of a Private Country Life.*

3.21. *Four Books of Epigrams in Latin Elegiacs.*

3.22. *Mel Heliconium, or Poetical Honey gathered out of the Weeds of Parnassus, (1642).*

3.23. *Melisomachia, (1645).*

3.24. *Colloquia Plautina.*

3.25. *Chronology, in English.*

3.26. *Chymera Pythagorica.*

4. EL VIRGILII EVANGELIZANTIS CHRISTIADOS

1. ESTRUCTURA Y ARGUMENTO DE LA OBRA

Considero importante relatar el argumento de cada uno de los XIII libros que componen el *Virgillii Evangelizantis Christiados*. Antes de exponer la obra, él mismo realiza una pequeña introducción, en la que escribe en primera persona y, explica a grandes rasgos, sobre qué versa. Cuando nos sumergimos en la lectura de cada libro, le precede un resumen en el que nos explica lo que va a contar. De esta manera nos queda

claro el compendio de la Biblia, cuando terminamos de leer las introducciones hechas a cada uno de los trece libros.

ARGUMENTO DE TODA LA OBRA

En esta obra, en la que he dado carta de ciudadanía a escritores sagrados, y he convertido a Virgilio de romano en cristiano y de advenedizo en prosélito, bajo el nombre de Sión y de Solimán se denomina el estado de la Iglesia de Cristo, desde el inicio del mundo hasta la ascensión del Señor a los cielos. De distintas formas la ataca y persigue el Rey Plutón o Satán. Éste no mueve una piedra sino para establecer su reino en la tierra y destruir a la Iglesia, pero en vano. Dios siempre envía hombres destacados que la protejan de la malicia y de los intentos que Satanás se propuso para hacerla desaparecer. Finalmente vino Él mismo, para vencer al reino de Babilonia por medio de su doctrina, valor, milagros y muerte. Y así asentó la Iglesia y triunfó sobre Plutón y la multitud de los malos espíritus.

2. LIBER I

Satanás, dándose cuenta de los fundamentos de Solimán sembrados por Abel, empujó por envidia a Caín, fundador de Babilonia, para que lo matase, ya que su sacrificio había sido aceptado por Dios; una vez muerto, Dios suscita a otros hombres para que edifiquen la Iglesia, como Seth, Enoch, Cam, Malaleel, Jared; a Henoc, que fue llevado al paraíso; a Matusalén, en cuyo tiempo, y por instigación de Satanás, los descendientes de Seth contrajeron matrimonio con las hijas de Caín. De estos nacieron gigantes, por cuyos crímenes Dios envió el diluvio, y así perecieron hombres y ganados, excepto unos pocos salvados en el Arca. Cuando Noé supo por la paloma, que la tierra estaba seca de nuevo, salió del Arca y ofre-

ció un sacrificio. Dio numerosos preceptos a sus hijos, a los que también enseñó la agricultura. Dios estableció un pacto con ellos, pero su hijo Cam se rio de un Noé anciano y ebrio de vino.

Entretanto Satanás, para impedir de nuevo la edificación de la Iglesia, incitó a todos a que construyeran la torre de Babel. A éstos, Dios los dispersó y confundió sus lenguas.

Desde Caldea llamó a Abraham para constituir su Iglesia; a él se le prometió un Salvador (Cristo) y la tierra de Canaán.

A Lot lo liberó de su cautividad. Lo sacó de la tierra, la guerra y la destrucción de los Sodomitas. Las cosas que se dicen de Abel, Noé y Abraham se aplican a Cristo.

3. LIBER II

Muerto Abraham, Satanás instigó a los Palestinos contra su hijo Isaac, quienes por envidia llenaron de arena sus pozos, para que desistiese de la edificación de la Iglesia. Pero Dios, apareciéndosele, renovó de nuevo las promesas hechas a Abraham, y le concedió tener unos gemelos que, luchando ya desde el vientre materno, prefiguraban la división que entre ellos y sus descendientes había de venir. Así pues, a Jacob, el menor, Esaú le tuvo un odio constante; por esa razón Jacob, convencido por su madre, se dirigió a donde Labán y le sirvió durante seis años. Pero Dios le consoló a menudo y le prometió que de él provendría un Salvador, Cristo, y que Babilonia sería destruida. Le mostró una escalera sobre la que subían y bajaban unos ángeles, ejército angélico que le envió para protegerle. Cuando luchaba con Dios en forma de ángel y se escapaba vencedor, fue herido por el ángel en el muslo y se rindió.

El Maligno provocó una gran contrariedad a Jacob y sus hijos por el rapto de Dina, hija de Jacob. Desde entonces para matar de tristeza al anciano, enemistó a todos los hermanos

contra José, al que su padre prefería a los demás. Echaron al joven a un pozo; Judas vendió al que después Dios sacó de la cárcel de Faraón cuando interpretó sus sueños. Su padre le creyó muerto al ver una túnica de piel de cabra teñida de sangre, por lo que lloró largo tiempo a José. Envió a un Egipto opulento a sus hijos, a los que José recibió ingratamente. Y Satanás se enfureció contra Jacob, cuya historia se describe. Todo lo cual se puede aplicar a Cristo.

4. LIBER III

Muertos Jacob y José, Satán cambia el ánimo del Faraón hacia los israelitas y les impone pesadas cargas; pero Dios, compadecido de su pueblo, envió a Moisés ante el rey con órdenes de que liberase de la servidumbre a los hebreos mediante signos variados y milagros. Finalmente, después de afligir a Egipto con múltiples calamidades, y a su rey, mientras perseguía a los israelitas, lo sumergió en el mar, pudiendo aquellos atravesarlo sanos y salvos. De nuevo, por instigación de Plutón, los israelitas cayeron en diversos pecados y provocaron la ira de Dios contra ellos. Promulgó la Ley, hizo llover el Maná, les mostró el camino a través del desierto con nubes de día y con fuego de noche, por donde anduvieron errantes durante cuarenta años a causa de sus pecados. Se construyó un tabernáculo y la indumentaria de los Pontífices tendría que ser destruída. Murmuraron en su corazón con sus compañeros y conspiraron contra Moisés; se les enviaron serpientes abrasadoras. Moisés murió en Pisgah y el pueblo atravesó en Jordán bajo el mando de Josué. Se exploró la tierra de Canaán, donde hubo varios enfrentamientos entre los hebreos y los habitantes autóctonos. Por fin Josué salió vencedor y sometió a los cananeos. Una vez muerto, le siguieron los jueces que a menudo libraron al pueblo oprimido por los enemigos a causa de la envidia de Plutón. Gedeón puso en

fuga a los enemigos con sus estrategias. Así se describe la felicidad de la Iglesia y se deben aplicar a Cristo todas estas historias.

5. LIBER IV

Un joven Sansón, mientras buscaba esposa, mató un león de camino, dentro de cuyo cuerpo encontró una colmena. Una vez elegido juez, incendió los campos de los filisteos, que, llevados por Satanás, conspiraron contra él y lo atraparon. Pero él, después de librarse de sus cadenas, mató a mil enemigos con una quijada de asno y se presentó a las puertas de Gaza. Más tarde, atraído por los encantos de Dalila, le reveló el secreto de su fuerza y ella le cortó el cabello. Así cayó en poder de sus enemigos, quienes le sacaron los ojos y lo ataron a un molino. Pero después, mientras celebraban en honor a Dagón, mandaron llevar a Sansón al templo para burlarse de él, y éste, como ya le habían crecido los cabellos, agarrando las columnas con todas sus fuerzas, destruyó el templo y sepultó a todos los enemigos junto con él mismo al hacerlo. Se describe también la solemnidad de Dagón. Elí, que sucedió a Sansón, murió repentinamente tras conocer la desgracia de los israelitas y la muerte de sus hijos. Le siguió Samuel, que ungió a Saúl como rey, a petición del pueblo. Saúl tuvo un hijo, Jonatán, muy querido de David, quien puso en fuga a los filisteos. David con una piedra abatió a Goliat, que le había retado a un combate singular y ahuyentó a los enemigos. Después Saúl, temiendo que David le arrebatase el poder, lo vigilaba irritado y mandó matarlo, pero en vano. Siempre escapó incólume. Entretanto Saúl, inquieto por una eventual guerra entre él y los filisteos, consultó a Saga, que le mostró al espectro de Samuel, de quien supo que él mismo caería en la batalla con sus hijos, hecho que sucedió al día siguiente. Así David se apoderó del poder él solo, dominó a todos sus enemigos,

conquistó muchas ciudades por rendición, pero fue atormentado por intrigas internas, principalmente por Absalón, al que mató Joab. Finalmente llegó a anciano siendo rey, y designó como sucesor a Salomón, quien construyó el Templo, cuya magnificencia se describe, y cultivó la paz. Todas estas cosas se acomodan a Cristo.

6. LIBER V

La reina de Saba llegó a Judea y envió delegados a Jerusalem, con regalos para Salomón. Cuando él supo por ellos la causa de la venida de la Reina, que ya conocía su sabiduría y la magnificencia del palacio, salió a su encuentro con gran boato y la recibió con amable hospitalidad, mostrándole el esplendor de su palacio y los diversos monumentos de la ciudad. Ella regresó a su casa admirada de tanta sabiduría y esplendor. Por eso se puede comparar el reino de Salomón con el reinado de Cristo. Los cristianos se animan a la paz entre ellos y a la guerra contra los turcos. Una vez muerto Salomón, su reino se dividió bajo el reinado de su hijo Roboam. Y el rey de Egipto conquistó Jerusalem. Abías, hijo de Roboam, venció en guerra a Jeroboam. Y el hijo de Abías, Asa, venció a los etíopes. Josafat fue vencido por los sirios a través de una intrusión de Acab. Fue hundida una flota que había enviado a la India. Convenció a sus enemigos con sus súplicas. Jehoram mató a sus hermanos por idólatras: Jehú mató a Acasías; Atalía invadió el reino; se describen brevemente las vidas de Acasías, Amasías, Uzías, Jotám, Acás, Ezequías, Manasés, Josías, Joás, Joaquin, Joaquín y Sedecías. Judit mató a un Holofernes ebrio de vino y dormido, liberando así a su patria oprimida. Los caldeos conquistaron Jerusalem y arrasaron el templo totalmente. Así llevaron cautivos a los judíos a Babilonia, donde permanecieron setenta años; durante este tiempo Dios les envió profetas que predijeron a un Cristo salvador.

7. LIBER VI

Pasados setenta años de la cautividad en Babilonia, y concedido a los judíos el favor de regresar a su patria, de nuevo fue restaurado el templo junto con la ciudad. A pesar de los retrasos que promovió Satanás, y aunque los judíos en el tiempo del cautiverio y después del regreso a casa, se dejaron llevar hasta extremas diferencias en parte por enfrentamientos internos y en parte por enemigos extranjeros, sin embargo, Dios, recordando la Jerusalem celeste, la Iglesia, promovió numerosos pueblos defensores y vengadores suyos. Así suscitó a Ester, Alejandro el macedonio, Ptolomeo, Filadelfo, Matías y los hijos de Judá, Jonatán, Simón Hircano, todos los cuales fueron figuras de Cristo e impulsores de la Jerusalem celeste. Pero como Dios fue provocado por los crímenes del rey Aristóbulo y sus sucesores, permitió que Judea cayera en poder de los Romanos. Y así el imperio de Babilonia fue transferido a Roma, donde Satanás gobernó con variados cargos y extendió su reino a lo largo y ancho. Jerusalem fue entregada a servidumbre, después de que se extinguiera la familia de los Macabeos. Una vez arrebatada la estirpe de David, Judea cayó bajo el yugo de reyes idumeos. Entonces el Cristo, tanto tiempo esperado y tantas veces prometido, fue concebido por el Espíritu Santo, mediante el anuncio del Ángel, tras sucederse numerosos prodigios. Nació de la Virgen María. Se hace una explicación en alabanza a Cristo y se demuestra que Él es el único Dios de Judíos y gentiles. La vanidad de los griegos se deduce de la multitud de sus dioses. Los judíos son amonestados y animados a reconocer a Cristo como Guía y Pastor.

8. LIBER VII

Este libro contiene las profecías sobre la natividad de Cristo, de su vida y milagros, muerte y resurrección, de su ascensión, así como de la grandeza, poder y esplendor de la

Jerusalem celeste, es decir, de la Iglesia y del Reino de Cristo. De donde se toma ocasión para la disertación sobre las alabanzas del reino de Jacobo y Carlos, que alentaron los padres de la Iglesia. Entre los saqueadores sacrílegos de Jerusalem se encuentra también Virgilio, que codiciosos de este tiempo, de los bienes de la Iglesia, y agitados por un inconfesable furor, la asolaron con sus manos de gancho.

9. Liber VIII

Los ángeles anunciaron el nacimiento de Cristo a los pastores, quienes, por su indicación, se dirigieron a Belén, donde se encontraba el Niño. Al octavo día, Cristo fue circuncidado. Entretanto una estrella nueva guió a unos Magos desde Persia hasta Jerusalem. Herodes, desconcertado por el rumor del nacimiento de un nuevo rey, mató a los niños de Belén por mediación de sus soldados. Pero José y los Magos, advertidos en sueños por un ángel, huyeron. Aquel, con el niño y su madre hacia Egipto; éstos a su patria por otro camino. Después de que adorasen a Cristo, el sacerdote Simeón tomó en sus brazos al que le fue presentado. Cuando llegó a los doce años, lo dieron por perdido y fue hallado por sus padres en el templo, entre los doctores. Con ellos compartió su vida privada hasta la edad de treinta años exactamente. Fue bautizado por Juan en el Jordán. Se entregó al solitario y frugal modo de vida de Juan. Satanás asaltó a Cristo cuando ayunaba, con varias tentaciones. Después de vencerle y hacerle huir, los ángeles se pusieron a su servicio. Cristo eligió a doce socios de su frágil fortuna. Se describe la condición del Reino de Cristo. El autor rechaza el enfrentamiento entre los cristianos e introduce variadas y piadosas meditaciones.

10. LIBER IX

Después de que Cristo reuniese a doce apóstoles, les instruyó con varios preceptos, y animó a los mismos contra la malicia de los enemigos. Se describe aquí la potencia del Verbo Divino en boca de los apóstoles, que hizo caer el reino de Satanás. Cristo, en las bodas de Caná de Galilea convirtió el agua en vino; después echó a los mercaderes del Templo con un látigo; predicó el evangelio y curó toda clase de enfermedades. Cuando una Samaritana se acercó a un pozo, tuvo con ella un diálogo Divino; y cuando grupos llegados de todas partes se apremiaban, se subió a la barca de Pedro y enseñó al pueblo desde ella, confirmando su doctrina con una captura milagrosa de peces. Resucitó al hijo único difunto de una viuda. En otra ocasión que dormía en la barca, Satanás promovió una tormenta, intentando hundirle a él junto con sus amigos. Pero, despertado del sueño, conjuró a los vientos y calmó la tormenta. De dos jóvenes gadarenos expulsó unos demonios, que se introdujeron en una piara de cerdos y se lanzaron al agua. Curó a una hemorroísa por el contacto con sus vestidos. Revivió a la hija muerta de Jairo. Liberó a una Magdalena implorante. Sanó a distancia al hijo de Régulo. Cuando predicaba en su pueblo, fue puesto en peligro de muerte. El Bautista fue encarcelado y degollado. Se describe el banquete de Herodes y de paso se ensalzan sus gestas.

11. LIBER X

Cuando Cristo conoció la muerte de Juan, se retiró de Galilea al desierto, donde alimentó milagrosamente a una gran muchedumbre de gente. Anduvo sobre el mar y libró a Pedro que casi se hundía. Enseñó y curó al pueblo. Conmovido por las súplicas de una cananea, le devolvió por su fe, a su hija sana. Restituyó la salud a un hombre en Betesda, después de treinta y ocho años de enfermedad. Curó a un hidrópico. Los

fariseos, empujados por la envidia, enviaron a algunos cómplices para engañar a Cristo, pero atrapados por las palabras de Cristo, volvieron sin poder hacerlo. Después escapó de ser apedreado por una muchedumbre enfurecida. Se transfiguró en el monte Tabor. Cuando descendió de él, libró a un niño de un demonio y reprendió a sus apóstoles. De regreso a Cafarnaún, pagó el tributo con una moneda sacada de la boca de un pez. Mientras enseñaba en el templo fue de nuevo apedreado, pero se escapó y se fue a Betania, donde resucitó a Lázaro que había muerto. La fama de los milagros de Cristo molestaba a los Escribas. Tuvieron una reunión para intentar apresar al Señor, que se retiró al desierto de Judea. Después fue ungido por Magdalena en casa de Simón. Judas se enfadó por ello. Cristo entró triunfante en Jesusalem, lloró y se lamentó por su ingratitud. Maldijo a una higuera infecunda. Oró y el Padre del cielo le respondió. Comió el cordero con sus discípulos, a quienes lavó los pies e instruyó con muchas palabras, y fue consolado. Instauró la Sagrada cena. Judas salió y entregó al Señor. Se añaden varias meditaciones a esto.

12. LIBER XI

Acabada la cena, Cristo se retiró al huerto de Getsemaní con sus apóstoles, donde fue consolado por un ángel cuando suplicaba sudando sangre. Se le mostró una copa letal llena de vino que su Padre celestial había mezclado. Se describe poéticamente como fabricada por ángeles, en cuyo borde estaban grabados los martirios de Cristo, de los apóstoles y de muchos cristianos. Se narra también la pasión de Cristo en el huerto, a quien allí mismo entregó con un beso Judas, acompañado de una cohorte de soldados criminales. Pero todos cayeron al suelo por la voz de Cristo. Al final se dejó capturar y encadenar. Pedro, llevado por su ira, irrumpió en medio del grupo y amputó la oreja a Malco, al que Cristo sanó, no sin

reprender a Pedro. De allí fue llevado ante Caifás, donde se confesó el Hijo de Dios. Caifás rasgó sus vestiduras y acusó a Cristo de blasfemia, teniendo que soportar allí mismo muchos ultrajes. Además, Pedro negó tres veces al Señor, tal como le había predicho. Y después de oír el canto del gallo, lloró amargamente. Cristo fue llevado de nuevo ante el Consejo por confesar su origen divino, y fue condenado a muerte. Entretanto Judas, conmovido por escrúpulos de conciencia, devolvió el soborno y se quitó la vida con una soga. Cristo fue conducido ante Pilato y se confesó rey, pero celeste. Fue llevado ante Herodes, quien, irritado, lo vistió con una túnica blanca y lo devolvió a Pilato. Como no encontró ninguna culpa en él, lo entregó para que lo azotaran. Fue convencido por insistencia de los judíos de que debía ser crucificado. Su mujer se asustó por unos sueños, pero en vano quiso disuadirle. Sufrió muchas vejaciones y crueldades antes de ser crucificado. Mientras llevaba la cruz a hombros hasta el monte Calvario, reprendió a unas mujeres porque se lamentaban, y predijo la ruina de los judíos. Su madre la Virgen, sufrió muchísimo por el terrible suplicio de su hijo inocente. La cruz fue puesta a hombros de un tal Simón, porque Cristo empezaba a flaquear bajo su peso. Además, se intercalan muchas piadosas meditaciones.

13. LIBER XII

Cristo fue clavado en una cruz y elevado entre dos ladrones; encima se escribió un título. Uno de los dos ladrones se reía, pero el otro reconoció a Cristo y le rogó; a éste le prometió el paraíso. Mientras Cristo pedía por sus enemigos, vio a su madre sufriendo fuertemente, y se la encomendó a Juan. Se relata un milagroso eclipse de sol y la ceguera de los judíos. Finalmente, el Señor expiró entre innumerables dolores, padeciendo sin quejarse. La tierra tembló, las rocas se rompieron

y los sepulcros se abrieron. El velo del templo se rasgó, tal como aquí se describe. Un centurión, conmovido por estos prodigios, reconoció a Cristo como hijo de Dios. Y mientras a los ladrones les quebraron las piernas, una lanza atravesó el costado de Cristo, del que salió sangre y agua. Se dice cómo Cristo descendió a los infiernos y también su sepultura. Así mismo la piedad de José, Nicodemo y las madres. Así como los crueles dolores de la Virgen María. Cristo resucitó al tercer día, tras un terremoto que aterrorizó a sus guardianes. Los ángeles anunciaron la resurrección a las mujeres, y ellas a los apóstoles. Pedro y Juan corrieron al sepulcro. Pero los vigilantes, comprados con dinero, difundieron la mentira de que los discípulos habían robado el cuerpo del Señor. Se cuenta la malicia de los judíos contra Cristo. Magdalena se acercó hasta el sepulcro llorando, y Cristo, bajo la apariencia del hortelano, la consoló. Se acercó a dos discípulos que iban a Emaús. Y se apareció a todos los apóstoles, a quienes dio poder para perdonar los pecados. Mostró sus cicatrices a Tomás. Realizó el milagro de la captura de los peces. Se invita a los cristianos a la paz y a los judíos al reconocimiento de Cristo. En este libro se encuentran muchos misterios y meditaciones muy agradables.

14. LIBER XIII

Cristo, cuando iba a ascender al cielo, transmitió numerosos preceptos a los apóstoles, a quienes bendijo. A Pedro le encomendó el cuidado de su Iglesia. Dios Padre, tras convocar a la asamblea de los ángeles, abrió su mente sobre la ascensión de Cristo, su Hijo, a los cielos, a lo que todos los ángeles asintieron y ofrecieron su ministerio al Cristo ascendido. Se describe en forma poética la gloria celeste del magnífico Palacio. Y mientras los apóstoles presenciaban la ascensión de Cristo con ojos curiosos, fueron advertidos de su re-

greso por dos ángeles. Se cuenta el juicio final y la gloria de Cristo en su vuelta. Entretanto, los apóstoles regresaron a Jerusalem, donde se dedicaron unánimes a la oración en el piso superior del cenáculo. El Espíritu Santo descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego. Aquí se intercalan varios misterios y meditaciones. Se exhorta de nuevo a los cristianos a la paz mutua, y a la guerra contra los turcos.

Este es el resumen de toda la obra, en la que se puede apreciar cómo conocía la historia de salvación expuesta a través de todos los libros que forman la *Biblia*, y su formación en los autores clásicos, su lengua, métrica y estilística, con las que hace hablar a Virgilio, quien nos cuenta, mediante la técnica centonaria, la historia de salvación que ofrece el cristianismo.

5. ARGUMENTO DEL LIBER I

Comienza este libro I de la obra de nuestro autor, y en los primeros versos se presenta como la persona que nos va a contar cómo ha conducido a través de territorios e historias a los descendientes de Abraham. A la vez, y sin hacer separación alguna, narra los horrores de Cristo y la persecución del demonio, encarnado en Plutón. Este, pretende impedir el nacimiento de la Iglesia, misión que ha traído Cristo a la tierra, y que está representada en la fundación de Jerusalem. Nos permite disfrutar de una gran belleza cuando en estos primeros versos hace continuas referencias a capítulos del *Nuevo Testamento*, como la concepción de la Virgen, la Cruz, las Palabras que dirige desde la misma a los más cercanos o a Dios mismo, el Credo, la Ascensión o el canto al Siervo de Yahveh de Isaías, libro del *Antiguo Testamento*. Explica que la sencillez de la madre de Cristo pisa la cabeza de la serpiente, única manera de matar un reptil. Este animal engañó a Eva, madre del hombre, en el paraíso, y al aplastarle la cabeza, se convierte

en la nueva Eva, madre de toda la Iglesia. Profetiza los sufrimientos que les esperan a los seguidores de Cristo, las dificultades y combates internos para mantenerse fieles, porque en la tierra no les van a faltar tentaciones. Les llama valientes y anima a seguir, porque Dios no va a ser sordo a sus peticiones.

En el v. 85 empieza la historia, contando cómo los padres, Adán y Eva, fueron expulsados del Paraíso. A continuación, nos presenta el asesinato de Abel, que era quien iba a cuidar de las murallas de Jerusalem y así sería derribada Babilonia, que representa el mal. Aparece Caín, agricultor, y el pastor Abel, que presentan ante los altares sus frutos, haciendo referencia al diezmo de sus ganancias. Abel presentaba su ganado más hermoso y es aceptado por el cielo con complacencia. El Maligno siembra la cizaña en Caín, y le incita a ir contra su hermano que estaba descuidado y tranquilo en el campo.

Siguen seis versos tomados completos de *Eneida*, en los que se aprecia la locura en la que entra el asesino, al que en el v. 153 llama rey del infierno, comparándola con las vueltas que da una peonza en el juego de los niños. A continuación, hace la misma comparación con la muerte de Cristo, y su sangre derramada. Esa sangre, la de Abel y la de Cristo, dice en el v. 154, ha construido sólidos, los sagrados muros de Jerusalem, la Iglesia.

Introduce personajes bíblicos: Seth, Henoc, Kenan, Malalel, para que ayudaran en la construcción de la ciudad. Esto enfurece al diablo, Plutón, que incita a Jano, hijo de Matusalem, a cometer grandes crímenes, que preparan el castigo del diluvio. El diablo hace que se unan con lazos de matrimonio los hijos de Caín y de Seth, y así, con engaño, consigue mezclar los pueblos como si Jerusalem y Babilonia fueran una misma ciudad, en la que Babilonia dominara, (v. 193). De esa manera el género humano es conducido al desastre y al pecar, condenó a muerte a toda la estirpe.

Así llegamos a Noé, hombre justo y piadoso que obedeció y construyó la barca entre las mofas de los que le rodeaban. Esta construcción, imagen de la Iglesia, va a acoger y salvar a los hombres que creyeran en su Palabra, y con ellos una pareja de todos los animales, para así perpetuar todas las especies (v.215-216), tomado del *Gn.* 6, 19-20. Llenó las bodegas abundantemente y un torbellino de agua engulló toda la tierra.

Identifica a Noé con Cristo, como hemos dicho, al arca con la Iglesia y con el leño en el que murió Cristo para salvarla (v. 263). El agua simboliza la muerte, y el que es salvado sale victorioso y Dios rescata así Jerusalem para los salvados (v.273).

En el v. 283 nos cuenta que Noé envió la paloma para explorar la tierra ahogada, pero vuelve al arca, exhausta por no haber podido posar los pies en lugar alguno. De nuevo, en la séptima aurora después de que saliera la luz, dejó salir a la paloma, que por fin puede posarse en un árbol (v.296). Arrancó una rama verde de un olivo, que muestra que las olas se han retirado.

Aparece Jano, el gran pecador arrepentido, en el papel de Noé (v.304 ss.), dice que se atrevió a esperar la salvación, mostrando así la misericordia que regala Dios a los que esperan en Él; por ese motivo la paloma toma una rama de olivo, que tiene la flexibilidad del don divino y así reconduce al hombre; éste, estaba subyugado por la muerte a la que le conduce el pecado, y hacia el cual, el demonio le había inducido con engaño. Por fin Noé envía otra paloma que ya no vuelve, señal de que la tierra estaba seca y firme, y el cielo despejado.

Hace una oración, pidiendo que el alma de cualquier pecador que se vuelva a Dios sea aceptada y pueda dirigirse al cielo, sin nubarrones, como pudo subir la última paloma que no tuvo que volver al arca para buscar refugio; de la misma manera, el hombre arrepentido vuelve a la Iglesia como su única tabla de salvación (v. 326 ss.).

Como ya hemos dicho, aparecen dioses y personajes de la mitología clásica latina identificados con personajes de la *Biblia*; no hace capítulos aparte, sino que Rossaeus crea una historia donde no hay diferenciación entre unos y otros. Así nos presenta a Neptuno, dios del mar, que calma la tempestad en la que las aguas y la tierra se vieron envueltos. Salen del arca, con temor, hombres y animales, y contemplan los nuevos brotes de los prados. Todas las cosas vuelven al orden natural.

Jano construye santuarios y altares inmolando víctimas escogidas, para obtener la paz (v.384).

Acto seguido nos cuenta que puso viñedos y logró vendimiarlos, y nombra a Baco, dios del vino, y a Tideo, héroe de la mitología griega que desafió a los tebanos, quienes bebieron demasiado y este último quedó tendido boca arriba. Llevado por Plutón, también Cam, hijo de Noé, aparece borracho ante sus hermanos, riéndose y enseñándoles los miembros vergonzosos (v. 393). Otra vez nos relata cómo Cristo, desde la cruz, a modo de sacerdote intercediendo por los pecadores y sufriendo todo tipo de humillaciones, consigue retirar la ira divina. Con ello se cimientan sólidas leyes que conducen al género humano a hacer el bien y desechar las acciones que les van a dañar. De este modo podrían vivir con alegría (v. 402 ss.).

El autor continúa su obra y pone de manifiesto que el diablo no deja descansar al mundo (v.418). El pasaje que sigue es el de la Torre de Babel, en el que el hombre se cree capaz de llegar a cualquier lugar que pretenda, como si no hubiera barrera que se le resistiera. Hasta rozar el cielo. Cada uno se dedica a una tarea concreta, y nos presenta, en unos versos de belleza sin igual, sus trabajos del mismo modo que las abejas realizan el suyo incansablemente (v. 448 ss.). Fue tanta la soberbia del hombre que Dios se vio obligado a mandarles distintas lenguas para que no se entendiesen y de esta manera

les dispersó por muchos lugares, Europa, Asia, África. Cam se sintió desterrado llorando la deshonra, ansiando la patria perdida, sin ninguna esperanza (v. 462 ss.). A imagen de quien se aleja de su casa, la Iglesia, y después añora el calor y consuelo de permanecer en ella.

Jano dispuso que su pueblo se asentara, y enseñó a los hombres a trabajar la tierra y otros oficios, a obtener semillas y rodear sus campos con empalizadas, leer el movimiento de las aves o dedicarse a la caza. A llenar las tierras saladas y estériles por el diluvio, con barro espeso, abonar los campos agotados, labrar y cultivar frutos. Recuerda que el frío hace caer la hoja de la vid para después podarla, dándole forma (v. 478 ss.).

Así va transcurriendo el tiempo, y nos pone delante a Abraham, personaje bíblico que intenta renovar Babilonia (v. 513 ss.). Esta persona simboliza la fe, porque Dios le pone a prueba continuamente. Vivió durante el tiempo en que la felicidad venía de tener una tierra donde ser enterrado junto a sus antepasados, y una descendencia para poder heredarla. Pero él no tenía nada de eso a pesar de poseer mucho ganado y esclavos que le ayudaban. Dios le hace una promesa (v.519 ss.), y le dice que le dará una tierra y una descendencia tan grande como las estrellas del cielo. Pero tiene que salir de la protección de sus familiares, para que solo se fíe del omnipotente. Y Abraham deja Caldea, sale de sus seguridades y se pone en camino, sin saber a dónde va, fiado de esa palabra. En el verso 545 también le promete una gran descendencia por medio de la estéril Sara, de la cual procederá Cristo (v. 547) para derribar a Babilonia, imagen del mal en el mundo. Surgieron muchas complicaciones que le pusieron a prueba y, aunque con serias dudas muy a menudo, siguió adelante porque tenía la experiencia de que ese Dios que él no conocía hasta entonces, le había dado un hijo, Isaac. Éste era muestra

de que tenía una potencia mayor que los dioses cananeos a los que él había invocado hasta ese momento, pero no habían sido capaces de concederle ese don.

Además de las asechanzas del demonio, Plutón, envía contra Abraham y su familia, ataca también a la familia de su hermano Lot, que vivía cerca de Sodoma, en unos valles profundos, de gente salvaje que despreciaba a Dios (v. 560 ss.). Ante la maldad del hombre, Dios vuelve a amenazar con quemar la ciudad, Sodoma, y los territorios en los que sus habitantes provocan terror y se ríen de esta familia que les advierte que Dios vuelve a amenazar de nuevo, por su comportamiento (v. 588 ss.).

Nos describe la laguna Estigia, alrededor de la cual no puede haber vida. Arroja al aire nubes negras que alejan a las aves y en su interior no pueden vivir los peces. Los hebreos, dice, lo llamaron mar Muerto, en el que desemboca el agradable río Jordán. En torno a éste se esparcen las cenizas y despojos del fuego que el autor del rayo mandó contra Sodoma y Gomorra (v. 603 ss.). Los asirios llevan la guerra, salen de los bosques y embisten contra las ciudades. En este momento el autor hace una hermosa descripción de los preparativos y de las pieles y objetos que cubren a los guerreros, el tropel y relinchos de los caballos. Es el momento en que los jefes de los ejércitos animan e incitan a los suyos al combate. El fragor, la sangre y la muerte lo llena todo. Las madres, desesperadas, gritan y suplican. Sodoma se llena de armas arrojadas. El enemigo se rinde y se divide. Unos, intentando salvar la vida, buscan refugiarse dentro de las murallas, otros huyen y mueren atravesados por las lanzas de quienes les persiguen. Lot es capturado y con pesadas cadenas lo tienen prisionero (v. 735 ss.). Unos se burlan de los caídos mientras los caldeos se ocupan rectamente de los cuerpos. Dan rienda suelta a la alegría, el vino, y después el descanso. Abraham se entera de lo

sucedido y aprovecha el silencio de una noche en la que el enemigo está rendido por el sueño para liberar a los suyos caídos (v. 744 ss.).

El autor termina este primer libro con una similitud entre Abraham y Cristo, que desciende del cielo y busca a sus hermanos que están en las tinieblas. Cuando éstos, salvados del miedo y de la muerte, reconocen que Cristo les ha salvado, veneran su nombre (v. 765).

Jesús abre las puertas del infierno, rompe las ataduras de sus amigos, los lleva hacia la luz perpetua y la vida, y en el cielo les esperan los doce amigos de Cristo, los Apóstoles, los santos y entre ellos el que más brilla es el Hijo de Dios, junto a María, su madre.

6. CONCLUSIONES

El presente artículo nos introduce en el conocimiento de un autor escocés del S. XVII, de quien se conoce poco, a no ser en su país y el entorno donde vivió. Se expone también su prolífica obra, y con más detenimiento el argumento de todos los libros del *Virgilii Evangelizantis Christiados*, haciendo hincapié en el primero de todos ellos. Espero poder presentar, en sucesivos trabajos, la importancia de los centones en la literatura de todos los tiempos, un estudio exhaustivo de este primer libro, y profundizar en el lenguaje utilizado, partes que toma en cada uno de sus versos de los libros de Virgilio, la métrica utilizada, y otros capítulos importantes que nos dejarán ver la profundidad de la sabiduría de Alexander Rossaeus, en temas variados y diferentes campos de trabajo. Como anticipo de otros artículos sobre el estudio del libro I del *Virgilii Evangelizantis Christiados*, pongo de manifiesto la importancia de su conocimiento de la obra de Virgilio, autor en el cual se apoya para formar sus centones. De los 792

versos que compuso nuestro autor para formar este primer libro, sirviéndose de las tres obras del mantuano, utilizó 25 versos completos o fraccionados, de *Églogas*, equivalente al 3,1%, 187 de *Geórgicas*, 23, 6%, y 579 versos de *Eneida*, un 73,1%.

Pero estas cifras nos pueden confundir, si presentamos el **factor de preferencia** de cada una de las obras. Para llegar a conocer este factor, hemos de sacar el número de referencias totales que se hacen a *Églogas*, *Geórgicas* y *Eneida* con respecto al número total de versos que componen cada una de ellas. La conclusión que sacamos es que las cifras anteriores son engañosas. La *Eneida* es la obra a la que recurre con más frecuencia, de manera absoluta, por tener mayor número de versos. Pero cuando adaptamos las referencias al número de versos de cada obra, comprobamos que, en proporción, las *Geórgicas* es la obra más utilizada, con un 3,5% más cantidad de versos que la *Eneida*.

Del mismo modo que reconocemos el gran conocimiento que Ross tiene de Virgilio, contemplamos su sabiduría en torno a la Sagrada Escritura y el arte para referirse a citas de la misma, mediante antiguos versos de un autor del s. I a.C. Narra escenas veterotestamentarias y se pasa a otras del *Nuevo Testamento* haciendo una transición suave. A veces descubrimos algunos versos en los que hace referencias veladas al *Nuevo Testamento*, que solamente una persona especialista y que haya profundizado en la materia, podría reconocerlas.

Nuestro autor cristiano conoce bien las características para que se dé la *lectio christiana*, que en su obra quedan bien definidas:

- a) Un autor cristiano que quiere transmitir un mensaje cristiano.
- b) El conocimiento de este mensaje y de la *Biblia*.

- c) Un lector cristiano que ya conoce las intenciones del autor y que entiende el mensaje, o un lector que conoce la intención del que escribe y que tiene voluntad de interesarse por el texto.

Virgillii Evangelizantis Christiados es una obra que fue creada para hacer llegar el mensaje de salvación a todo aquel que crea en la Palabra de Dios y mantenga la esperanza de que Él escucha la oración del necesitado y actúa en el momento conveniente.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía sobre Alexander Rossaeus

- D. Allan, "An Ancient Sage Philosopher: Alexander Ross and the Defence of Philosophy", *The Seventeenth Century* 17 (2001) 612.
- S.L. Freeman, *A Short History of King Edward VI School*, Southampton (Southampton) 1954.
- J.R. Glenn, *A critical edition of Alexander Ross's 1647 Mustagogus Poeticus, or The muses interpreter*, New York & London (Garland Publishing Inc) 1987.
- V. Iommi Echeverría, "Las antípodas de Alexander Ross y Jhon Wilkins: una lectura de la contienda", *Ágora: estudios clásicos em debate* 17.1 (2015) 237-256.
- F.R. Jhonson, *Astronomical thought in Renaissance England: A Study of English Scientific Writings from 1500 to 1645*, Baltimor (Johns Hopkins press), 1937.
- J. Johnston, and A. Robertson, *Alexander Ross and the defense of philosophy*, Aberdeen (Aberdonensis) 1929.
- G. Oestreich, *Neostoicism and the Early State*, Cambridge (Cambridge) 1982.
- A. Ross, *Medicus Medicatus*, London (J. Young) 1645.
- A. Ross, *The new planet no planet, or The earth no wandering star, exceptin the wandering Heads of Galileans*, London (J. Young) 1646.
- L. Stephen, *Alexander Ross (1591-1654) in Dictionary of National Biography*, London (L. Stephen) 1901.

Bibliografía sobre temas bíblicos y cristianos

- F. Cantera, - M. Iglesias, *Sagrada Biblia*, Madrid (Biblioteca de Autores Cristianos) 1979.
- A. Colunga, - L. Turrado, *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, Madrid (BAC) 1982.
- DE RAZE, DE LACHAUD Y FLANDRIN, *Concordantiarum ss. Scriptura manuale*, Barcelona (Riera) 1958.
- J. Elsner, "From the Culture of Spolia to the Cult of Relics: the Arch of Constantine and the Genesis of Late Antique Forms", *Papers of the British School at Rome* 68 (2000) 49-168.
- M. Manitius, *Geschichte der christlich-lateinischen Poesie*, Stuttgart (Cotta'schen) 1891.
- A. Piñeiro, "La arqueología de Jesús" y "La arqueología del cristianismo primitivo", *National Geographic: Arqueología de la Biblia. Ed. Especial Historia, parte 2*, 20 (2016) 124-125.
- C. Schenkl, *Poetae Christiani Minores, Vindononae-Lipsiae* (Ulricus Hoeplius) 1888.

Recursos de internet

- J. R. Glen, *A Critical Edition of Alexander Ross's 1647 Mystagogus Poeticus, or the Muses Interpreter*, New York, Revivals (2018).
<https://books.google.es/books?id=bcPADwAAQBAJ&pg=PT638&lpg=PT638&dq=virgili+evangelizantis+christiados+Ross&source=bl&ots=j193y5QSfBsig=ACfU3UOXs24pvMjwh6caSCkqtFOQzpjXaw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi75NLYi4wAhXknVwKHx9DUwQ6AEwEXoECBYQAw#v=onepage&q=virgili%20evangelizantis%20christiados%20ross%&f=false>, [mayo, 2021].
- D. A. RYER, "Alexander Ross, *The Online Books Page*.
<http://onlinebooks.libraryupenn.edu/webbin/book/lookupname?key=Ross%2C%20Alexander%2C%201591-1654>, [mayo, 2021].
 Significant Scots: "Alexander Ross".
<https://www.electricscotland.com/history/other/rossalexander.htm>, [abril, 2021].